RESPVESTA A LA CARTA DEL CAVALLERO *de Paris Monsiur Brarab, por Don Alexandro Mues, expressando por sus Capitulos lo que le insinùa en quanto à su contenido, sin omitir particularidad alguna, con otras dignas de ponderar.*

1 LA de V.md. recibi de doze de Mayo, la qual estimè, por noticiarme el aplauso con que ha corrido el papel de la descripcion, exagerando el aparato que hizimos los Españoles para recibir à nuestro Rey; à lo qual respondo, que solo fue vna señal de obsequio; pues segun el mucho amor que ha introducido en nuestros pechos, y el aliento que tenèmos los Cortesanos, se puede dezir estamos corridos, pues no equivalieran à sus meritos, y lo debido à su grandeza, quantos Arcos triunfales erigiò la vanidad Romana à sus Emperadores (que fue mas lisonja, que afecto) solo no podrè ponderar lo ardiente de sus deseos; pues cada vassallo quisiera erigirle vn Coloso; pero puede jactarse de que tiene vn Plaustro en cada coraçon de sus subditos, en quien triunfa con tanta potestad, que parece nativo entre las delicias de su amor, no acordandose de antiguas circunstancias; pues sus antipatias las ha deshecho la benevolencia de los Astros, que llegandose à encontrar en vna casa, y aspecto, borra, y deshaze passados enojos à la vista del Planeta Quinto; los quales en la milicia no son rencores, pues cada Nacion sirve à su Rey, y sigue sus Tropas, y no lidia con odio, sino es obedeciendo, para cumplir con las leyes de Soldado, y de Noble: cuya experiencia se ha visto en los reencuentros de ambas Naciones, en el tratamiento de los prisioneros de vna, y otra parte (pero quando de los mas crueles enemigos no se consiguen eternas amistades?) como se vè oy entre las nuestras, y que ya duraràn tanto, segun naturaleza, y disposicion de la prole, que seràn emulacion de los siglos; prolongando à los embidiosos la

nes (aun feparadas) buenas para enemigas, aun dominando vn folo Señor todo el Orbe oy, fiendo vnas, con mayor fufto pueden temer fus potencias.

2 Toca con exageraciones nueftra lealtad: bien podèmos tener jactancia fin vanidad, de que fe puede gloriar nueftro Rey de eftas prerrogativas en fus vaffallos, y que el mas humilde perderà la vida en fu defenfa, y quando no por fer fu Rey, por las prendas que fe experimentan en fu perfona, connaturalizada ya en fus pechos, que à fer pofsible enagenarfe, fuera dificil el confeguirlo, fegun nueftro punto, en no perder tan heroyco renombre, adquirido con tantas ventajas fobre todas las Naciones del Orbe, blafon que embidian.

3 El concepto que hemos hecho de fu Mageftad es tan grande, que ha menefter mucha tibieza para diffuadirnos à lo contrario; y aunque mueftre entereza en el femblante, es mas acreditarfe de foberano; y fiendo excepcion de Reyes, los de Efpaña deben obftentarfe con mas feriedad; y aunque carezcamos de fu benevolencia, es muy debido; pues menos inconveniente es que le veamos afable, que no que fe atenùe fu mageftad, y reverencia; y con fer Babilonia efta Corte, y que ay dictamenes, quantas cabeças, no dexa de moftrar que tiene gran comprehenfion, y que oculta fu fabiduria, y afsi fe acredita mas de prudente, fin dexar de conftruir fin cometer folecifmo, atendiendo para ir meditando, y aora, mas configue efperando, que executando; pues fegun halla la Monarquia de enferma, es menefter tener gran tiento (como lo tiene) para adquirir la fanidad; pues fin faber las qualidades, y complexiones de los naturales, fe pufiera à riefgo de errar, y hecho el yerro, quedarà la falud mas deteriorada dilatandofe mas la cura: y afsi, và reconociendo, y pulfando, para que la practica le haga experto para confeguir el fin, y la fanidad. Gozò efte cuerpo Hifpanico largas edades de falud, antes de vna enfermedad de ochocientos años: apenas huvo convalecido de efta, quando empezò à hazer defordenes de tal forma, que recayò: ha confeguido oy el Medico,

tico, y quieren adquirir salud de tan envejecida desorden: no dexan de conocerlo, pero quisieran la brevedad, no considerando quedò avenenado para muchos dias; y aunque se pudiera atajar, era fundar vn edificio sobervio, sobre cimientos falsos; pues la fabrica elevada aprisa, no vne, pues no dexando sentar los cimientos, con la misma prisa se arruyna: y assi, mas vale retardarse en la obra, para que salga firme, que no apenas se levante, se desmorone.

4 No dexa de ser sentimiento que à boca no nos consuele con sus respuestas; si obra callando, poco equivale el idioma: y quien manda executar entiende, y no ay mas retorica, que concluir con acierto: haze como discreto, por no dar el menor motivo à las lenguas mordazes. Moyses se escusaba con Dios, por ser tartamudo, de la mayor empressa, sin advertir que no le embiava à sustentar Catedras de Minerva, si no es à mandar Teatros de Marte, como lo executò, libertando à su Pueblo, hasta ponerlo en la Tierra deseada, y en la primera exaltacion: calle, y oyga como Trajano, que de essa forma todas las quexas las convertirà en aplausos: y para decretar no es menester la eloquencia de Ciceron, sino es la resolucion de Trajano, que de essa forma entrarà à su Pueblo como otro Moyses, en la Tierra de Promission.

5 El exercicio de su caza, es verdad que algunos ratos la exerce; pero ay otro mas noble en que pueda exercitarse vn Rey? Mas inconveniente es que se estuviera ocioso, quando este vicio es causa de muchos males, y en su espiritu ardiente, fuera descaecerle la animosidad. Nadie murmurarà de esto, sino es los apoltronados (que ay muchos) de tan loable entretenimiento; bien que con èl es preciso se desahogue, y cobre mas fuerças, para continuacion de tanto peso, à que arrima el ombro con bastante actividad: y pues no le estorvan las horas del recreo à las del despacho, justa es la diversion; mas como dize V.md. todo cansa, pues le vemos ya tan entregado à las consultas, que admira à la mas prudente ancianidad, sin dexar de atender à los consejos de los Consules, y no parece adolescente,

 sino

mo es muy anciano en las expediciones, conociendo quan di-
latada heredad và descubriendo cada dia, donde ha de coger los frutos, y estos no se adquieren sin el cultivo, à que se aplica, dando à la experiencia con el tiempo, el conocimiento de las plantas; pues siendo tan diversas, y tan faltas de cultivo, no en breves dias (como dize) se puede bolver à la amenidad antigua à este Jardin agostado de tantos años, cometiendo à sus Operarios, como tan zelosos, el cuydado de su riego, à quien los Zoylos muerden: malicia causada de su poco sesso, y embidia; pues quien quisiera mas la amenidad de sus pensiles, que los mismos Patrios, que los posseen, y cultivan? (Raros caprichos, y embidia rara!)

6 No pudieramos los Españoles en tanta afliccion lograr mayor Solòn, y Protector, que al Christianissimo Luis Dezimoquarto, à quien Dios dilate la vida: y muy poco Legistas son los que discurrieron diversa esta exaltacion de la Casa del Lirio, juzgando pervirtiessen las leyes Divinas, y humanas, esgrimiendo la espada valbuciente contra los directores de esta comitiva, à quien debèmos oy la quietud que gozamos, que otra purpura corriera, si lo contrario se huviera dispuesto; lo cierto es, que aviendo sucedido, no dexa de aver malcontentos, que tumultuan; mala providencia para su desenojo: bien que en nuestros leales pechos empezè muy poco sus chismes desertorios; los que juzgan arcanas disposiciones, son Ateistas; (pero quien ha de conocer maximas tan cientificas!) Prevean, pues, que nuestra exaltacion es mas imperativo modo al auxiliar, para acabar de eternizar su nombre sobre todas las posteridades; y para los Españoles no es menester exemplares de Godos, y Obstrogodos, conociendo lo cientifico de nuestro Protector, y sin causa tan urgente como la presente, aviendo quedado Señor Natural, executarà el mismo auxilio, no solo por la parte de parentesco, como por su propia conservacion, autorizada de nuestro reconocimiento, sin necessitar el posseyente de sugeto con quien desahogarse, pues ya no le miramos como à Estrangero (si acaso lo fuera) pues solo en el pronombre se diferencia, y no en la consan-

ros eternos, conjeturando como tan pio, y santo, que no queria ver sentada esta partida en los cargos juridicos del libro indispensable, de (yo huviera querido hazer) donde no se admiten disculpas, aunque sean Regias; y ya executadas, es quimera querer arguir los malevolos estadistas de los zaguanes, en descredito Cesareo: confiessen que no alcançan sus arcanidades, y dexen depravadas conjeturas. Mas como he dicho, poca harmonia haze à nuestra lealtad, que aver sido lo contrario, con qualquiera posseyente fuera en vano dissuadirnos; pues vna vez admitido, repudiarle fuera à costa de las vidas, y lo contrario haziendo, fuera perder el credito adquirido de la constancia, y lealtad, en que estamos constituidos; y aun el pensarlo parece se minoran, ò se sospechan. (mas quien puede atar lenguas atrevidas?) La palabra desmembramiento, es la que me ha irritado mas contra estos vrones, ò topos todo tierra: bien se conoce que no vèn, pues no miran que era conspirar contra sì las quatro partes de la Esfera Terrestre, y aun Aula Celeste, haziendo titubeante su Corona, y odiosa la Magestad, perdiendo aun con el amago tantos renombres, y blasones adquiridos, sin considerar, que por vn Burgo avia de aventurar vn Imperio; y como dixo Seneca, mucho tiene de invencible quien no se rindiò à la ambicion. Esto experimentado, debieran con mas veneracion hazer escrutinio de sus entes, los quales no es facil investiguen, por mas que se rompan los caprichos vanos, que juzgan lo que no vèn, miran lo que no oyen, y obran sin entender, ni oir: y pues no le entendieron el juego, sobre sangrar cierta polla, callen, y venèren, antes que les dè codillo. Algo me he dilatado en este parrafo, pero la passion no me dilata, sino es lo justo, y indispensable, dando mil gracias al movil principal de esta quietud que gozamos; pero los ingratos, y apassionados, no conocen beneficios, porque no previenen lo que pudiera ser, y no ha sido.

7 Segun los principios, saldrà el mejor Discipulo de Francès Numa, confiando en su sagacidad, pondrà este Imperio en

la

la exaltacion antigua; los poco expertos quifiera ; como he de-
cho, luego, y con algun beneficio, y equidades; como ha de dar, ſi aora anda à pedir? Y como ha de pedir, ſi no ſabe lo que poſſee? Y el Labrador ſi no coge, como ha de ſembrar para ſocorrer las neceſsidades de los ſuyos? Y en tierra tan eſterilizada à injuria de los tiempos, neceſsita de mucho cultivo, y gran acierto en la eleccion de los Operarios; y como ay tantos, y buenos, es meneſter repartirlos, ſegun los pagos, dandoles à cada vno, ſegun ſu genio, para que el Paſtor guarde apriſcos; el jayan rompa lo montuoſo, el mayoral rija los oteros, ſin mezclarſe la rexa con la onda, la hoz con el trillo, y à eſte modo los miniſterios; ſino es que cada vno entienda en ſu exercicio, que aſsi conſeguirà copioſos eſquilmos; y de otra forma, en vez de roſas, cogerà eſpinas: eſto no ſe puede adquirir en dias tan breves, que es meneſter eſparcir la ſemilla en el Otoño, para que lo lluvioſo del Invierno le dè ſu correccion; lo ventoſo de la Primavera lo engendre, y deſcuelle; y lo ſeco, y caluroſo del Verano lo ponga en ſazon: todo eſto es neceſſario para vn tan minimo grano; pues què ſerà para tantos, y tan grueſſos, y de eſpecie tan diferente? Y quien mas quiſiera que eſte Labrador, hazer de forma que luego florecieran las heredades, que para èl era el producto; pero no puede ſer, aunque los Quinteros ſe hagan pedazos: y como algunas plantas, que han arrojado mucho, y ſuperfluo, es meneſter podarlas para que dèn el fruto ſazonado, es preciſo aguardar lunacion concerniente, y eſto ſe adquiere con el tiempo; y pues conocèmos la ſolicitud de el Agricola, y la actividad de los Mayorales, nos prometèmos buen Verano, que quando la coſecha es cierta, ya ſe puede tolerar la tardança. Eſto es lo que no conocen los apaſsionados, y doloridos, ò llagados; y no es lo de Ceſar, lleguè, vì, y vencì, quando es meneſter llegar para vèr, y vèr para vencer.

8 En quanto à ſer interès de los dos Imperios, quien lo duda? Eſſo es lo que deſeſpera à los embidioſos, y quizà ellos procuraron arruynar eſte con ſus malas intenciones, arregladas à ſus intereſſes particulares, juzgando poderſe mantener, mante-

los cimientos;pero si estos los baten con tan continuas mampolterias, llegan à desmoronarse, y de aqui à arruynarse: tan al cabo estava ya, que à no apuntalarla los zelosos, assi de honra, como de las demàs virtudes, ya se huviera arruynado; donde viendola exaltada con tal patrocinio, procuran (ya que no otra cosa) desenamorar à nuestro Athlante: trabajo en vano, y que su veneno no es de essencia à nuestros pechos, que conocèmos el rebozo del vidrio, y los ingredientes de que se compone tan vil pocima: no dudando premiarà su Magestad pechos tan constantes, y coraçones tan leales, para adquirirle triunfos; y siendo Sol en la cara, con los ojos de fuego nos prometèmos lograr el mayor Monarca, que desde los siglos dorados se ha conocido ceñir Laurel Hispanico: y siendo retrato tan vivo del mayor de esta Era, precisamente no puede resvalar en el menor defecto, considerando que el Principe es el espejo donde todos se miran, como assimismo reo de todos los pecados del Pueblo, segun Seneca; pero el gusano roe el sayal como la seda, y aviendo muchos, algunos han de tocar en la Purpura Regia. Y pues en essa Corte no faltaron Estadistas, y de los comprehendidos en la embidia; pues dandose la mano vnos à otros, pensaron con sus caprichos velericos, descomponer lo excelso de estas fabricas, oy vna misma. No dexe de participarme lo chismoso de sus genios, al vèr encapotados sus designios, confiando en el Cielo caeràn de sus entendimientos tan vozales: y espero la respuesta, y en Dios, à quien pido guarde à nuestros Monarcas felizes edades. Madrid, y Julio 14. de 1701.

Vuestro servidor Q. L. M. B.

Don Alexandro Mues.